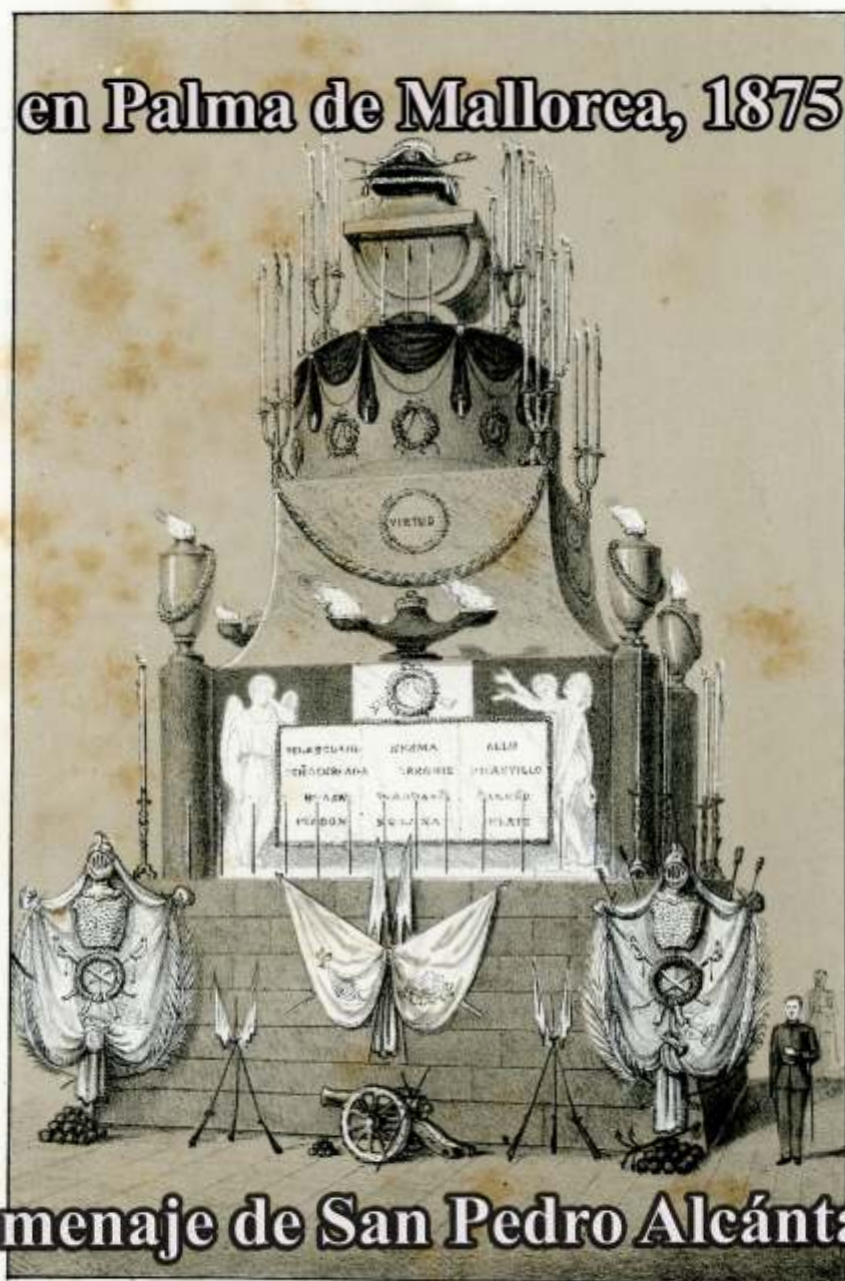


Exequias del marqués del Duero

en Palma de Mallorca, 1875



Homenaje de San Pedro Alcántara

al fundador, 27 de junio de 2023

Exequias del marqués del Duero en Palma de Mallorca, 1875

Homenaje de San Pedro Alcántara al fundador, 27 de junio de 2023



Hermandad de San Pedro de Alcántara



Asociación San Pedro Alcántara 1860

Edición facsímil de

Breve descripción de las exequias que el Excmo. Señor Capitán General de las Baleares D. Miguel de la Vega Inclán ha mandado tributar en el primer aniversario de su glorioso fallecimiento, al Excmo. Señor D. Manuel Gutiérrez de la Concha, Marqués del Duero, Capitán General de los Ejércitos Nacionales, Grande de España de primera clase y General en Jefe que fue del Ejército del Norte.

Editado en la ciudad de Palma en 1875 por el establecimiento tipográfico de Pedro J. Gelabert.

Introducción de

José Luis Casado Bellagarza

INTRODUCCIÓN

Las exequias celebradas en Palma de Mallorca en 1875, en el primer aniversario de la muerte del capitán general Manuel Gutiérrez de la Concha, primer marqués del Duero, fallecido durante la Tercera Guerra Carlista el 27 de junio de 1874, fueron organizadas en la catedral de Palma por el que fuera su subordinado y amigo, Miguel de la Vega-Inclán, entonces capitán general de Baleares.

La importancia de estas honras fúnebres deriva de la trascendencia del marqués del Duero, sobre todo en la vida militar y política de la España del siglo XIX, pero que también destacó por su interés en el desarrollo de la agricultura, especialmente con la fundación de la colonia de San Pedro Alcántara.

Las exequias están descritas en un breve memorial que consultamos en la Biblioteca Pública de Palma, y con posterioridad pudimos adquirir un ejemplar en una librería anticuaria, el cual reproducimos en esta publicación.

Fueron muchas las honras fúnebres por Manuel Gutiérrez de la Concha que tuvieron lugar en nuestro país. Además de esta en Baleares, tuvieron especial importancia la celebrada en Barcelona, por la vinculación del finado con Cataluña, y la de¹ La Habana, donde su hermano José era en esos momentos capitán general de Cuba. De las tres se conservan programas impresos.

Promotor y objetivo de las exequias

No consta el autor aunque pudiera ser el mismo promotor de las exequias, Miguel de la Vega-Inclán. En la página 3 y 4 se hace referencia a él en tercera persona pero de forma muy directa, al indicar que las honras fúnebres en honor del marqués del Duero las organiza "como su más inmediato subordinado, como amigo antiguo, amante de sus glorias militares y entusiasta admirador de su ciencia y valer",² lo que señala el gran aprecio personal y profesional que siente por su "antiguo General y maestro".

En este sentido hay que recordar que era su inmediato subordinado cuando al marqués del Duero se le confió el mando del Ejército del Norte en mayo de 1874 y en el momento de su muerte, ya que ostentaba la jefatura de su Estado Mayor. Además, durante los años 1866, 1867 y 1868 dirigió los ensayos para poner a punto la obra del marqués del Duero titulada *Proyecto de Táctica del Arma de Caballería*.³

Otra referencia sobre el autor se encuentra en la página 5, cuando se excusa de su forma de escribir, por su "modo tosco e incompleto, tal como puede esperarse de una inesperta pluma". Presenta el objetivo de la obrita como muy trascendente, para dejar constancia de las exequias en la historia balear, y el autor hace propia la idea del capitán general de las Baleares, cuya intención fue realizar una "imponente" ceremonia.

Por otra parte, el propio De la Vega-Inclán en 1874 ya había publicado con José de Castro y López y Manuel Astorga la documentada *Relación histórica de la última campaña*

¹ CASADO BELLAGARZA, José Luis (2007), *El marqués del Duero y Cataluña*, San Pedro Alcántara, Hermandad de San Pedro de Alcántara

² Las palabras entrecomilladas conservan la ortografía original, que pueden diferenciarse de la actual.

³ Publicada por primera vez en 1878 y reeditada por el Ministerio de Defensa en 1989.

del marqués del Duero, cuyo subtítulo de *Homenaje de honor militar que tributan a la memoria de tan esclarecido caudillo*, refleja la admiración que tenía por su jefe.

Miguel de la Vega-Inclán y Palma perteneció a una familia de militares.⁴ Nació en Medina Sidonia en 1820. Participó en la Primera Guerra Carlista siendo muy joven, y posteriormente en la campaña de Portugal, en 1847, cuyo mando ejerció el marqués del Duero. Recibió numerosas condecoraciones españolas y extranjeras. Como hemos indicado, en 1874, combatió en la Tercera Guerra Carlista como subordinado del marqués del Duero. En julio de ese mismo año fue nombrado teniente general y en octubre capitán general de las Islas Baleares. Entre 1882 y 1884 ocupó el cargo de gobernador militar de Puerto Rico, falleciendo en la ciudad de San Juan en el mes de julio. En 1878 había recibido el título de marqués de la Vega-Inclán.

Preparativos

Miguel de la Vega-Inclán nombró una junta para la organización de las honras fúnebres, compuesta de ocho militares representativos de distintos cuerpos: Artillería, Ingenieros, Marina, Infantería, Caballería, Guardia Civil, Carabineros y Administración Militar, además del vicario castrense, siendo presidida esta comisión por el brigadier Francisco Calderón. Esta junta se dividió en comisiones para atender las diversas tareas que debían desarrollarse.

Decoración del templo

Para conocer la decoración del templo seguiremos el texto y los grabados del memorial. Uno de ellos representa el aspecto de la catedral de Palma durante las exequias, con la decoración que se preparó para el acto y el templo abarrotado de público, se titula "Exequias del Exmo. Sr. Marqués del Duero". En el otro grabado aparece el catafalco que se levantó frente al altar mayor, y en el que se pueden apreciar la multitud de elementos que se le incorporaron, llevando el mismo título que el primero y el subtítulo de "Catafalco".

La ceremonia tuvo lugar en la capilla mayor de la catedral, también llamada real por encontrarse en ella el sepulcro del rey Jaime II de Mallorca, y que es la parte principal del templo, en la cabecera de la nave central.

Toda las paredes de dicha capilla, tal como se apreciaba en el grabado, se cubrieron de un "pañó negro desde la línea de los bancos laterales que llenan su parte inferior, hasta el marco dorado que recorre horizontalmente esta porción del edificio por su parte superior, junto a las artísticas estatuas de piedra que decoran los arranques de sus arcos", este paño cubría también el retablo del altar mayor formando un dosel en su parte superior, decorándose con estrellas doradas las lazadas del mismo, rompiendo con esta elevación el efecto cúbico del enorme recinto fúnebre, y le daba un "sorprendente efecto", lográndose la grandiosidad y la luctuosidad adecuadas para impresionar a los asistentes a la ceremonia.

Los elementos que rompían la tremenda monotonía del recubrimiento negro eran una línea de color plata en la parte inferior de la galería que existe hacia la mitad de los muros de la capilla mayor, y ocho "cartelones coronados de laurel y adornados en su parte inferior con ramos naturales de encina y palmas entrelazadas con cintas de oro, que

⁴ MONTILLA CASTILLO, Carmen. *Diccionario biográfico*, Real Academia de la Historia, disponible en internet.

contenían en su centro ocho nombres de los lugares y hechos más gloriosos del ilustre difunto": Arroniz y Puente Arquijas son lugares donde interviene Manuel de la Concha muy joven en el transcurso de la Primera Guerra Carlista, y por las acciones que presta en el último es ascendido a coronel; por su actuación en Cirauqui, en 1839, se le concede la Cruz de Comendador de Isabel la Católica; y en Olmedilla, provincia de Cuenca, año 1840, obtiene la Gran Cruz de San Fernando, al infringir una grave derrota a los carlistas ya al final de esta primera guerra. La toma de Oporto, es emblemática de la campaña de Portugal, por la que recibió el título de marqués del Duero. Las referencias a Ciudadela de Barcelona y Pacificación de Cataluña, se debe a que en varias ocasiones estuvo al mando de su Capitanía General, destacando el año 1849 cuando logró la victoria final durante la Segunda Guerra Carlista, y se le concedió el grado de capitán general de los Ejércitos Nacionales y la Gran Cruz de la Legión de Honor de Francia. Mientras que Estella supone el último hecho glorioso de su vida, la ciudad por la que murió en el intento de conquistarla.⁵

Además en los extremos de la galería que recorre los muros de la capilla se colocaron unas bases imitando mármol de Carrara y unas coronas de laurel con lazos dorados, que sostenían unas hidrias con cirios, otras hidrias se colocaron en la parte central de dicha galería. Y a lo largo de ella en los dos laterales "dos series de cirios desiguales formando sus luces en número de ciento unas ondas regulares de bello aspecto".

La luz cenital se consiguió con la enorme araña que cuelga en el techo de la capilla real, con cuatrocientas luces, que aparece como una mancha blanca en el grabado. En los ritos funerarios "la presencia de velas, cirios, antorchas, hachas y luminarias era muy importante porque sus llamas simbolizaban la resurrección".⁶

En el altar mayor se buscó también el contraste, en este caso entre el negro y los colores blancos de unos enormes candelabros de plata, realizados con la luz que ellos mismos proporcionaban: "no tenía más adorno que la mesa del altar con su rico palio de terciopelo negro, y encima de ella un grande y magnífico crucifijo de marfil sobre cruz de ébano delante el cual ardían seis velas amarillas de gran peso, sostenidas por ricos candeleros de la mencionada madera. En ambos costados de la mesa destacábanse los artísticos y colosales candelabros de plata maciza que posee dicho templo, con siete grandes antorchas cada uno".

Otros detalles que se cuidaron fue el de cubrir las entradas y ventanas del coro con tela negra, al tiempo que se construyó un tablado provisional para la numerosa orquesta y coro que intervinieron en el acto. Además en un lugar preeminente se instalaron tres sillones dorados sobre estrados, con almohadones y reclinatorios negros, siendo el colocado al lado del Evangelio el preferente y destinado al capitán general de Baleares, el del lado de la Epístola para el gobernador de la provincia y el que iba junto al banco de la Municipalidad para el alcalde de la ciudad de Palma. Además se colocaron bancos con destinos a las instituciones civiles y militares de la provincia, "y gran parte de las tres naves del Templo estaban ocupadas con hileras de sillas destinadas a las numerosas personas de ambos sexos y de todas clases y condiciones sociales que tuvieron la honra de ser invitadas por nuestra autoridad militar".

⁵ Hoja de servicios de Manuel Gutiérrez de la Concha. Legajo G-7. Sección Ilustres. Archivo General Militar. Segovia.

⁶ REDER GADOW, Marion (1986), *Morir en Málaga. Testamentos malagueños del siglo XVIII*. Málaga, Universidad y Diputación Provincial. Pág. 113.

Catafalco

Se colocó frente al altar mayor, en la parte exterior y central de la capilla y junto al coro. Constaba de cuatro partes diferenciadas, correspondiendo cada una a un cuerpo geométrico diferente, formando una estructura piramidal que alcanzaba 10 metros de altura, y coronada por un féretro donde estaban depositados los emblemas de poder del difunto. Todo ello además decorado con multitud de elementos que pasaremos a describir.

Primer cuerpo. Tenía una base cuadrada de 6, 5 metros de lado, y 2,60 de altura, con las paredes ligeramente inclinadas formando talud imitando hiladas de mármol. Lo adornaban ocho candeleros con hachas de cera amarilla, además de cuarenta y ocho cirios.

Segundo cuerpo. Era un paralelepípedo de base cuadrada de 4,5 metros y 2,20 de altura, en los ángulos se colocaron fustes de columnas que imitaban mármol negro. Cada lado llevaba unas lápidas con inscripciones, sostenidas con estatuas imitando alabastro, las lápidas estaban festoneadas con ciprés y en la parte superior llevaban una guirnalda de laurel con lazos dorados. En el lado que miraba al coro las estatuas representaban una Parca y el ángel de la muerte. En la derecha una estatua representaba a la Patria en forma de matrona llorando, la otra era un genio alado, con otras doce inscripciones. En el lado que daba frente al altar mayor, varias ninfas suplicantes sostenían una lápida. En el cuarto lado, hacia la izquierda, varios genios sostenían otra lápida. En cada lado se podían leer 12 inscripciones de lugares relativos a hechos bélicos protagonizados por el marqués del Duero, siguiendo un orden cronológico, así las del primer grupo corresponden a las primeras acciones donde interviene en el transcurso de la Primera Guerra Carlista, años 1834 y 1835, y mediante las cuales al demostrar su valor y capacidad táctica va ascendiendo y siendo condecorado, destacando Alsasua donde fue herido por primera vez. En el segundo grupo se llega hasta el año 1837 y se pasa del escenario de la guerra en el Norte al escenario levantino, como Chiva (Valencia) en el año 1837. En el tercer grupo seguimos con acontecimientos de 1839. Mientras que en el cuarto y último grupo Castellote está datado en 1840, y las últimas inscripciones corresponden a la Tercera Guerra Carlista, la liberación de Bilbao el 2 de mayo de 1874, Abárzuza en el camino hacia Estella, y Monte-Muru como último testimonio del lugar donde encontró la muerte.

Tercer cuerpo. Era de planta cuadrada de dos metros de altura cuyos lados formaban una pirámide truncada con lados ligeramente curvos. En la parte superior y central de cada lado había una inscripción: Ciencia, Valor, Virtud y Honor. Valor y honor son cualidades que se identifican sobre todo con los miembros de la milicia, mientras que virtud corresponde más al aspecto moral de la persona, así el lema de la colonia agrícola de San Pedro Alcántara era "virtud y trabajo", mientras que ciencia puede ser ambivalente tanto por el dominio de la táctica o ciencia militar como por los conocimientos económicos del marqués, especialmente agrícolas. Las cuatro inscripciones estaban insertas en unos medallones orlados con laurel, y en cada lado caía un festón semicircular compuesto de laurel y ciprés, atados con cintas de plata. En cada esquina de este cuerpo había un candelabro de "tres mecheros, con antorchas de cera amarilla y gran porción de cirios".

Cuarto cuerpo. Era de forma cilíndrica con 1,5 metros de altura y 3 de diámetro. Decorado con bayeta negra formando ondas, sujeta en la parte superior por ocho estrellas doradas y cordón negro con franja de oro, debajo de cada onda había una guirnalda de ciprés con lazos plateados. Encima de este último cuerpo ardían veinte antorchas y doce cirios

sobre cuatro candelabros iguales a los del cuerpo tercero. En el centro de este último cuerpo "descansaba la urna mortuoria, cubierta con una almohada de terciopelo negro con franja de oro, sobre la cual ostentábanse formando grupo las insignias de mando del ilustre finado", bicornio, espada y bastón de mando.

El texto no cita una serie de objetos colocados en la parte frontal del primer cuerpo del catafalco y en el suelo. En cada ángulo un conjunto de balas de cañón ordenadas en pirámide, con un ancla sobre las balas del ángulo derecho, en el centro un cañón con un conjunto de balas de tamaño menor y dos baquetas cruzadas sobre la parte posterior del cañón, y entre éste y las balas de los ángulos, dos grupos de tres fusiles cada uno apoyados por las culatas en el suelo y entrelazados por las bayonetas, colgando dos banderolas de las bayonetas laterales. El significado de estos objetos podrían responder a las distintas armas del ejército: Infantería, Artillería y Marina.

Adosadas a la parte frontal de este primer cuerpo y en cada esquina aparece una coraza y un yelmo, y a pesar del pequeño tamaño en el grabado, podría representar el casco correspondiente al marquesado en heráldica. La coraza y el yelmo están cubiertos por un manto con dos ataduras en los extremos de la parte superior y una en la parte inferior central. En el centro del manto y debajo de la coraza hay una corona, podría ser vegetal, de laurel o ciprés al juzgar por las usadas en el resto de la decoración del catafalco, de la que cuelga un lazo, y se entrecruzan dos espadas, de la corona cuelga un cordón que lleva un cornetín. En medio del frontal hay cuatro banderas entrecruzadas por la parte central de los mástiles, las dos centrales están rectas, mientras que las dos laterales están inclinadas y semiabiertas.

Un soldado con la cabeza descubierta y con la boca del fusil en dirección al suelo, en posición de luto, guardaba cada una de las esquinas del catafalco, lo que nos proporciona una idea de la altura del catafalco.

Asistentes al acto

El día 26 por la tarde quedaron terminados los preparativos, y asistieron muchas personas a contemplar el "esmero y actividad desplegados con este motivo". Al llegar "el infausto día 27 de junio y al dar las 12 de su mañana empezaron las numerosas campanas de la Catedral su lúgubre clamoreo, no cesando de tocar en toda la tarde y día siguientes hasta la terminación de las honras"

El día 28,⁷ a las 10 y media de la mañana, se colocó en la plaza de la Seo un piquete de honor del Batallón Provincial de Mallorca, y una multitud de curiosos acudieron a ver el cortejo de autoridades e invitados. Pasada las 10,45 entraron el gobernador de la provincia, la comisión de la Diputación Provincial y un grupo numeroso de empleados civiles, después el alcalde, los cuatro tenientes de alcalde y más de 30 concejales, (y como eran 35 en total, le parece extraordinario al autor del memorial que se hubieran reunido tantos, pues esto sucedía muy rara vez), entrando con maceros, maestro de ceremonias y guardias municipales. Y a las 11 en punto hizo su entrada el capitán general de Baleares, acompañado de militares de distintas armas, de Carabineros, de Guardia Civil, tanto activos como de reemplazo y retirados, siendo recibido por una comisión del Cabildo catedralicio, y en medio de los acordes de la *Marcha Real*. Los invitados que esperaban se pusieron en pie,

⁷ No se celebró el 27, porque según nuestros cálculos era domingo, y este día no se podía celebrar misa de difuntos.

tales como miembros de la Magistratura, del ramo judicial, del cuerpo consular, Instituto balear y otros organismos públicos y privados, comerciales o industriales, junto con señores de la mejor clase de la ciudad. Ocupándose el resto del templo sin sillas, por numeroso público.

La ceremonia

Los oficios religiosos fueron celebrados por tres sacerdotes vestidos con ornamentos de terciopelo negro, asistidos por un maestro de ceremonias, aparte de cuatro sacerdotes plañideros que se situaron con antorchas al pie del altar.

La orquesta y un coro de más de cuarenta voces interpretó la *Misa de Requiem* de Mozart, bajo la dirección del maestro Capó, destacando la actuación del bajo Ordinas y otros aficionados de calidad. La oración fúnebre fue pronunciada, continuando celebrando misas de difuntos en las capillas restantes, por el canónigo Tomás Rullan describiendo "las cualidades morales del insigne cuanto desgraciado Marqués del Duero, conmoviendo visiblemente a nuestro Capitán General" por la cercanía física en su muerte y el gran aprecio y amistad que tenía al general fallecido.

Concluida la oración fúnebre se cantó un solemne responso acompañado de la orquesta y se dieron por terminadas las honras, durante las cuales se habían disparado las salvas de ordenanzas por la batería del Baluarte de San Pedro.

La salida del capitán general se hizo como a la entrada, bajo los acordes de la *Marcha Real*, y ya en el cercano Palacio de la Almudaina, su residencia oficial, subieron a saludarle corporaciones y personajes notables, a los que agradeció "las demostraciones de afecto y respeto tributadas como último testimonio de admiración a su difunto e insigne General en Gefé".

El memorial acaba haciendo alusiones al sentimiento religioso de las honras, efectuadas por el eterno descanso del alma del marqués del Duero.

Todo este derroche de lujo funerario contrasta con el pobre ceremonial que tenían las clases más desfavorecidas de la sociedad. Así, en la colonia de San Pedro Alcántara, las condiciones sanitarias eran muy deficientes, sobre todo en sus comienzos debido a las condiciones pantanosas de los terrenos, por lo que las enfermedades eran frecuentes y existía un elevado índice de mortalidad, a veces sin contar con médico en el pueblo, de ahí que en los registros de defunción municipales aparezca frecuentemente en el apartado de la causa de la muerte "sin asistencia",⁸ y también al no contar con sacerdotes en distintas épocas, los funerales de los colonos distarían mucho de los que se celebraron en recuerdo del fundador de la colonia, Manuel Gutiérrez de la Concha, que semejantes al ceremonial barroco, en vez de igualar a los "hombres ante la muerte, reafirma aún más las diferencias entre las diversas clases sociales".⁹

⁸ Libro de Difuntos del Registro Civil, 1860 a 1870. Archivo Municipal de Marbella.

⁹ REDER GADOW, Marion, obra citada, pág. 115.

BREVE DESCRIPCION

DE LAS EXEQUIAS

QUE

EL EXCMO. SEÑOR CAPITAN GENERAL DE LAS BALEARES

D. Miguel de la Vega Inclán

HA MANDADO TRIBUTAR

EN EL PRIMER ANIVERSARIO DE SU GLORIOSO FALLECIMIENTO.

AL EXCMO. SEÑOR

D. MANUEL GUTIERREZ DE LA CONCHA

MARQUES DEL DUERO,

CAPITAN GENERAL DE LOS EJERCITOS NACIONALES,

GRANDE DE ESPAÑA DE PRIMERA CLASE

Y GENERAL EN JEFE

QUE FUÉ DEL EJÉRCITO DEL NORTE.

—224848—

BREVE DESCRIPCION

DE LAS EXEQUIAS

QUE

EL EXCMO. SEÑOR CAPITAN GENERAL DE LAS BALEARES

D. MIGUEL DE LA VEGA INCLÁN

HA MANDADO TRIBUTAR

EN EL PRIMER ANIVERSARIO DE SU GLORIOSO FALLECIMIENTO,

AL EXCMO. SEÑOR

D. MANUEL GUTIERREZ DE LA CONCHA,

MARQUES DEL DUERO,

CAPITAN GENERAL DE LOS EJÉRCITOS NACIONALES,

GRANDE DE ESPAÑA DE PRIMERA CLASE

Y GENERAL EN JEFE

QUE FUÉ DEL EJÉRCITO DEL NORTE.

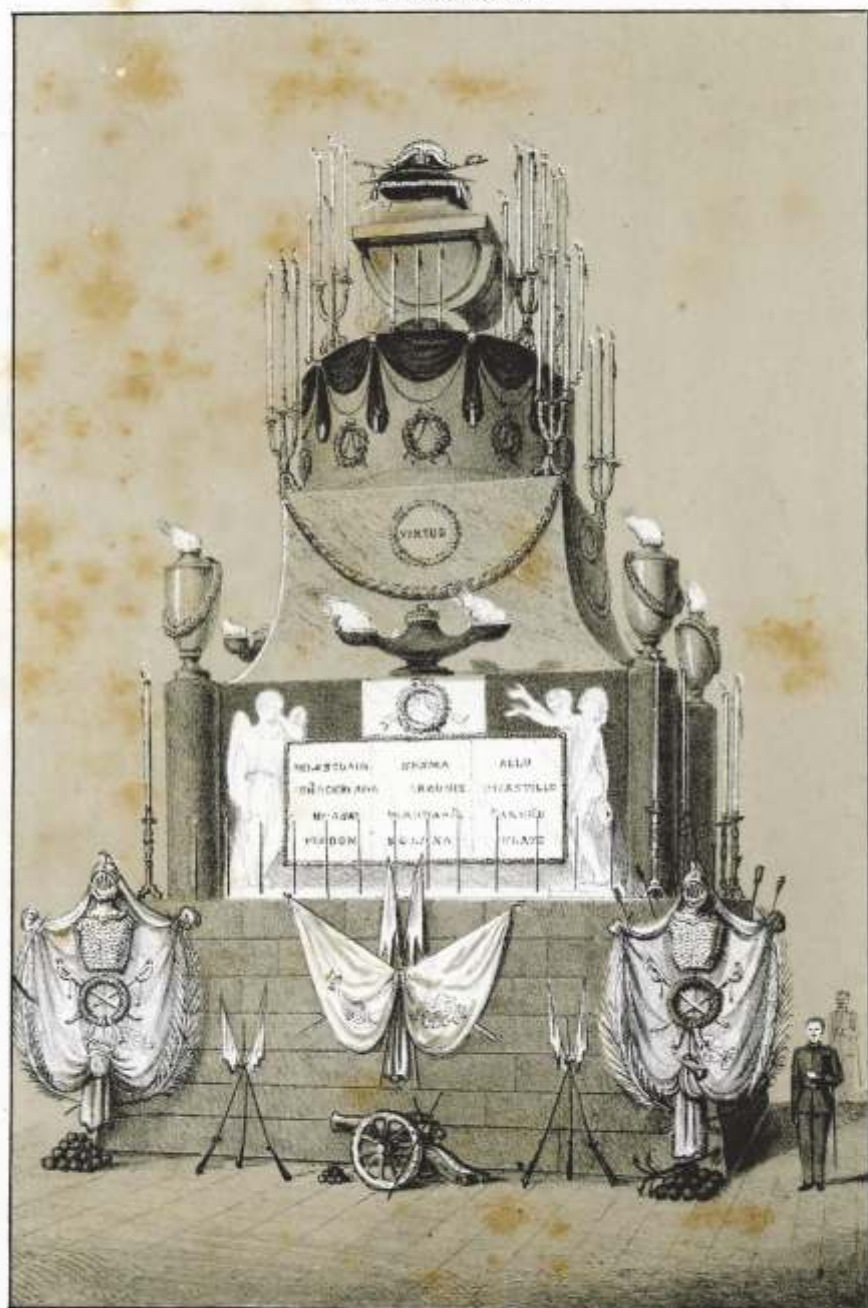


PALMA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE PEDRO J. GELABERT.

1875.

Exequias del Ex^{mo} Sr Marques del Duero.
CATAFALCO.





EL 27 de Junio del año de 1874 fué un dia de luto para la nacion entera y muy particularmente para el ejército del Norte, por haber fallecido su General en Gefe el Capitan General de ejército D. Manuel Gutierrez de la Concha, Marqués del Duero, herido mortalmente desde una trinchera enemiga; ocasionando esta desgracia una gran pérdida al ejército y la esperanza muy fundada de una próxima paz.

Su Gefe de E. M. General del ejército del Norte en aquella fecha, actual Capitan General de las Baleares; como su mas inmediato subordinado, como amigo antiguo, amante de sus glorias militares y entusiasta admirador de su ciencia y valer, no podia dejar pasase la ocasion de tributar un nuevo homenaje de respeto y cariñoso

recuerdo á su antiguo General y maestro en el primer aniversario de su fallecimiento, para lo cual dispuso se le tributasen honras fúnebres para el eterno descanso de su alma en la grandiosa Basilica de Mallorca.

Para el cumplimiento de esta disposicion, nombró una junta compuesta de un oficial de cada cuerpo, siendo designados como se expresa á continuacion:

POR ARTILLERÍA.

El Teniente coronel comandante del arma de la plaza de Palma D. Enrique Truyols y Chauveron.

POR INGENIEROS.

El Sr. Coronel, Director subinspector del distrito de las Baleares, D. Francisco Arajol y de Solá.

POR MARINA.

D. Joaquin Rovira y Rovira, teniente de navío.

POR INFANTERÍA.

El capitan D. Antonio Grau y el teniente don Mariano Zaforteza.

POR CABALLERÍA.

El comandante D. Leandro Rosselló y el capitan D. Miguel Barbarin.

POR LA GUARDIA CIVIL.

El Comandante D. Andrés Calera.

POR CARABINEROS.

El Comandante capitan D. Cecilio Ogazon.

POR ADMINISTRACION MILITAR.

El Comisario de guerra D. José Torrente.

Y el Vicario Castrense D. Gaspar Vidal.

Siendo Presidente de la misma Junta el Excelentísimo señor Brigadier Comandante general,

subinspector de artillería de este distrito don Francisco Calderon y Ansoátegui.

Dividida esta á su vez en comisiones, dispuso todo lo necesario al mejor lucimiento de la función, adornó convenientemente la esbelta capilla real de la Santa Iglesia, y construyó en ella un catafalco fúnebre dedicado á la memoria del esclarecido general, consignando á la vez en el mismo y en los muros del templo sus mas relevantes glorias.

Aunque de un modo tosco é incompleto, tal como puede esperarse de una inesperta pluma; trataremos de describir estos adornos antes de relatar las honras fúnebres tributadas, al solo objeto de dejar consignados, como una página de la historia balear, los detalles que contribuyeron á hacer mas imponente aquella lúgubre ceremonia.

La capilla mayor de la Catedral de Palma, llamada Real por contener en su centro el sepulcro del Rey de Mallorca D. Jaime II, está situada en la terminacion de la nave principal de dicho templo y puede ser considerada como una continuacion de dicha nave. Forman esta capilla una série de arcos apuntados que concluyen en hemicíclo, á modo de concha, en su parte mas interior. En el centro del mismo está situado el altar mayor con un antiguo retablo cerrado lateralmente con una série de pilares que corona un friso sobre el cual descansan algunos ángeles dorados. A la mitad de los muros laterales de la capilla real hay un corredor ó galeria en forma de doselete árabe que circuye horizontalmente toda la capilla.

Ahora bien, tanto la parte exterior de esta y

columnas vecinas de las naves laterales como todos los muros de dicha capilla, incluso el mencionado corredor, quedaron cubiertos con paño negro desde la línea de los bancos laterales que llenan su parte inferior, hasta el marco dorado que recorre horizontalmente esta porción del edificio por su parte superior, junto á las artísticas estatuas de piedra que decoran los arranques de sus arcos. Una franja de plata que remataba el borde inferior de los paños de la citada galería hacia destacar esta parte del restante fondo negro del muro. Las pantallas laterales del altar mayor quedaron también cubiertas con bayeta negra hasta la altura de los ángeles dorados que las terminan, y una tienda de negro crespon cubría el grandioso retablo de aquel en toda su extensión y altura, cayendo graciosamente sus pabellones hasta quedar sujetos en las partes laterales de la capilla, á la altura del mencionado marco dorado. Todas las lazadas de la tienda y de su dosel estaban decoradas con estrellas de oro formando un sorprendente efecto. El oscuro fondo de esta tienda no tenía más adorno que la mesa del altar con su rico palio de terciopelo negro, y encima de ella un grande y magnífico crucifijo de marfil sobre cruz de ébano delante el cual ardían seis velas amarillas de gran peso, sostenidas por ricos candeleros de la mencionada madera. En ambos costados de la mesa destacábanse los artísticos y colosales candelabros de plata maciza que posee dicho templo, con siete grandes antorchas cada uno. Su color blanco mate hacia un hermoso contraste con el negro fondo del crespon.



Exequias del Ex^{mo} Sr. Marques del Duero.

En los costados del altar mayor y en los centros de los muros y tramos laterales de las ojivas, veíanse ocho cartelones coronados de laurel y adornados en su parte inferior con ramos naturales de encina y palmas entrelazadas con cintas de oro, que contenian en su centro los nombres de los lugares y hechos mas gloriosos del ilustre difunto.

Las inscripciones del interior de los cartelones, empezando por los cuatro de la izquierda y continuando despues por los cuatro restantes de la derecha, eran los siguientes:

- 1.º ESTELLA.
- 2.º PUENTE ARQUIJAS.
- 3.º ARRONIZ.
- 4.º CIUDADELA DE BARCELONA.
- 5.º PACIFICACION DE CATALUÑA.
- 6.º OLMEDILLA.
- 7.º OPORTO.
- 8.º CIRAUQUI.

El mencionado corredor que recorre horizontalmente todos los muros de la capilla estaba adornado en sus extremos con unas bases imitando marmol de Carrara en cuyos frentes destacábanse coronas de laurel con lazos de oro y sobre su parte superior se apoyaban unas hidrias con cirios de muy buen efecto. Otras hidrias iguales decoraban la parte media de ambos costados de la galeria, cuyo borde superior acusaban dos séries de cirios desiguales formando sus luces en número de ciento unas ondas regulares de bello aspecto.

El centro de la capilla estaba iluminado con la enorme y original araña del templo, ardiendo con mas de cuatrocientas luces.

Junto al coro, y ya en la parte exterior de dicha capilla real, se elevaba un magestuoso catafalco de diez metros de altura que vamos á describir.

Una base cuadrada de 6'50 metros de lado y 2'60 de altura con paramentos algo inclinados formando un ligero talud y figurando hiladas de marmol del pais, constituia su cuerpo inferior; que en su parte elevada ostentaba ocho ricos candeleros con hachas de cera amarilla y cuarenta y ocho cirios. El 2.º cuerpo lo constituia un paralelepipedo de base cuadrada de 4'50 metros de lado y 2'20 de altura, flanqueado en sus ángulos con fustes de columna imitando marmol negro. Los lados de este cuerpo estaban ocupados con lápidas sostenidas por figuras de tamaño natural remedando estátuas de alabastro.

En el lado que daba frente al coro, las estátuas representaban una Parca y el ángel de la muerte. Las lápidas contenian las siguientes inscripciones:

DURANGO.	BURCEÑA.	ALSASUA.
HUESCA.	CENARUZA.	ARTAZA.
CEANURI.	ZÁRAGA.	ARANAZ.
SODUPE.	OÑATE.	MENDAZA.

El 2.º lado que miraba hácia la derecha, decorado de un modo igual, contenia como estátuas una matrona llorando, simbolizando la Pátria, y un genio alado. Sus lápidas tenian las inscripciones que siguen:

ZÚÑIGA.	ARRONIZ.	URNIETA.
SALVATIERRA.	GALARRETA.	ANDOAIN.
ORBIZU.	ARLABAN.	GORRITI.
LÁRRAGA.	HERNANI.	CHIVA.

El 3.º que daba frente al altar mayor contenia varias ninfas en tono suplicante y las inscripciones siguientes:

BELASCOAIN.	SESMA.	ALLO.
PEÑACERRADA.	LOS ARCOS.	DICASTILLO.
BRAZA.	BARBARIN.	MAÑERU.
PERDON.	SOLANA.	BELATE.

Y el 4.º que daba á la izquierda, algunos genios con las siguientes:

BARRABIA.	CARDERERE.	MUÑECAZ.
CASTELLOTE.	CAÑETE.	GALDAMEZ.
MIRA.	BETETA.	ABARZUZA.
ROLLALIZA.	BILBAO.	MONTE-MURU.

Todas las lápidas estaban ceñidas con un feston de ciprés y coronadas con guirnaldas de laurel y lazos de oro.

El adorno de la parte alta de este segundo cuerpo era algo fantástico y lo constituian cuatro lámparas sepulcrales romanas de un metro y medio de ancho sobre los centros de los costados, y cuatro jarrones cinerarios etruscos de 1'40 de alto colocados sobre los fustes de las esquinas. Doce grandes llamas de color pálido oscilaban lúgubres en los flameros de las lámparas y jarrones. Estos tenian atravesadas por su centro grandes coronas de ciprés.

El tercer cuerpo lo constituia un maciso de planta cuadrangular imitando piedra de jaspe, cuyos lados tomaban una forma piramidal ligeramente curva de unos 2 metros de altura y estaban decorados en la parte mas elevada y céntrica con medallones coronados de laurel en cuyos fondos estaban escritas las palabras «Ciencia» «Valor» «Virtud» «Honor». Un feston de ramos

de laurel y de ciprés, atados con cinta de plata caía en ondas desde los ángulos superiores encerrando en su curva los medallones ó bajo relieves indicados. En las esquinas de la parte superior de este cuerpo habia cuatro candelabros de tres mecheros, con antorchas de cera amarilla y gran porcion de cirios.

El cuarto cuerpo tenia la forma cilíndrica y un diámetro de unos 3 metros por 1'50 de elevacion; y estaba decorado con pabellones de bayeta negra sujetos en ondas en la parte superior del mismo cuerpo con ocho estrellas doradas y cordon negro con cabos de oro. Debajo de cada onda habia una guirnalda de ciprés con lazo de plata y en su parte superior sobre cuatro candelabros de igual forma que los del cuerpo tercero ardian veinte antorchas y doce cirios. En el centro de este cuarto cuerpo descansaba la urna mortuoria, cubierta con una almohada de terciopelo negro con franja de oro, sobre la cual ostentábanse formando grupo las insignias de mando del ilustre finado.

En los arcos adintelados de las entradas y ventanaje del coro se veian pabellones de tela negra y sobre los muros y area del mismo coro se habia construido un tablado provisional capaz de contener la numerosa orquesta y nutrido coro de voces que debian tomar parte en los divinos officios. El pavimento del templo fué ocupado en su parte mas preeminente con tres sillones dorados sostenidos por estrados y acompañados de almohadones y reclinatorios, de terciopelo negro con franja de oro, con el siguiente destino. El preferentemente colocado del lado del Evangelio,

era para el Excmo. Sr. Capitan general del Distrito, el del lado de la Epístola para el Sr. Gobernador de la Provincia; y el colocado á la cabeza del banco de la Municipalidad, para el Señor Alcalde Constitucional de Palma que en corporacion asiste segun antiquísima costumbre á las funciones religiosas principales de dicha matriz.

A continuacion de dichos asientos de preferencia y guardando el órden debido estaban colocados varias séries de bancos destinados á las comisiones de la Excmo. Diputacion provincial, Magistratura, Juzgados, Instituto, Cuerpo consular y demás corporaciones civiles y militares de la provincia.

La parte restante de la Capilla Real y gran porcion de las tres naves del Templo estaban ocupadas con hileras de sillas destinadas á las numerosas personas de ambos sexos y de todas clases y condiciones sociales que tuvieron la honra de ser invitadas por nuestra autoridad militar superior, las cuales correspondieron dignamente á su atenta invitacion, secundando sus nobles propósitos.

El 26 por la tarde quedaron terminados los preparativos de la funcion, concurriendo aquel dia y el siguiente gran número de personas á contemplar el decorado de la capilla y el esmero y actividad desplegados con este motivo. Llegó el infausto dia 27 de junio y al dar las 12 de su mañana empezaron las numerosas campanas de la Catedral su lúgubre clamoreo, no cesando de tocar en toda la tarde y dia siguientes hasta la terminacion de las honras. A las 10 y media de la

mañana del 28 un piquete de honor del Batallon provincial de Mallorca situóse en la plaza de la Seo en la cual se agolpaban los curiosos para ver pasar el cortejo de personas y autoridades que iban llegando y entrando en el templo por numerosas secciones al aproximarse la hora destinada á celebrar los divinos oficios. El Sr. Gobernador de la provincia, la comision de la Diputacion provincial y un numeroso séquito de empleados civiles pasaron á ocupar sus respectivos puestos, despues de dadas las 10 y tres cuartos.

Poco despues el M. I. Ayuntamiento de Palma precedido del Sr. Alcalde constitucional, y sus cuatro tenientes de alcalde y un compacto número de concejales, cual pocas veces acontece puesto que de los 35 que componen su número segun ley habia mas de 30, entró tambien con sus maceros, maestro de ceremonias y guardias municipales y fueron todos á ocupar los antiguos bancos que allí tiene colocados dicha Corporacion, habiendo de antemano sido cubiertos con un paño de terciopelo bordado que contenia el escudo de armas de esta ciudad. A las 11 en punto el Esce-lentísimo Señor Capitan General de las Baleares acompañado de los Excmos. Sres. Gobernador militar de la plaza de Palma y Brigadier de Artillería del distrito, de otros muchos gefes y oficiales de Estado mayor, Marina, Ingenieros, Artilleria, Caballería, Infantería, Carabineros, Guardia civil, etc., tanto activos como de reemplazo y retirados, entró tambien en la Santa Iglesia, recibido por una comision del Ilmo. Cabildo y en medio de los acordes de la música tocando marcha real, Al ir á ocupar su distinguido asiento

pusiéronse de pié las demas autoridades y personas invitadas que le estaban esperando, entre las cuales figuraban comisiones de la Magistratura, ramo judicial, cuerpo consular, Instituto balear y otras sociedades y centros varios públicos y particulares, civiles comerciales é industriales; con gran número de señoras pertenecientes á las clases mas notables de la buena sociedad palmesana. La restante parte del grandioso templo (1) no ocupada con sillas fué llenándose de numeroso concurso asi como suele en las mayores y mas solemnes funciones religiosas que tienen lugar en dicha basílica.

Acto contínuo de haber tomado asiento el Capitan general empezóse la celebracion de los divinos oficios por tres celebrantes vestidos con ornamentos de terciopelo negro y asistidos de un maestro de ceremonias; despues de quedar situados al pié del altar cuatro sacerdotes plañideros con antorchas. La orquesta inundó con armoniosas notas la gran nave y el compacto coro de mas de cuarenta voces hizo resonar sus ecos con las sentidas melodías de la Misa de Requiem compuesta por el célebre Maestro Mozart que fué habilmente interpretada por la orquesta y cantantes bajo la direccion del Maestro Sr. Capó.

El bajo Sr. Ordinas, que hacia tiempo no habiamos tenido el placer de ver en su país, nos demostró una vez mas sus dotes artísticas y las buenas condiciones de su estensa voz. Los afi-

(1) Mide su interior unos 100 metros de longitud por unos 45 de latitud y otros 45 de altura.

cionados Sres. Tomas, Escales, Binimelis, Bosch y otros que no recordamos en este momento estuvieron todos á la altura de verdaderos artistas segun de antes tenian acreditado con justicia. El celebrante fué el canónigo Sr. D. Miguel Peña y Mut, y terminada la misa mayor, si bien continuando la celebracion de misas de difuntos en las capillas restantes, pasó á ocupar el púlpito el canónigo Sr. D. Tomás Rullan desde el cual pronunció la oracion fúnebre en la que pintó á grandes rasgos las cualidades morales del insigne cuanto desgraciado Marqués del Duero, conmoviendo visiblemente á nuestro Capitan general D. Miguel de la Vega-Inclan, al recordarle los últimos momentos de la vida del ilustre caudillo por haber presenciado de cerca tan duro trance y profesar grande aprecio y estimacion á su finado General y amigo.

Concluida la oracion fúnebre cantóse un solemne responso á toda orquesta y dierónse por terminadas las honras, durante las cuales la batería de salvas del Baluarte de San Pedro habia tributado al difunto los honores de ordenanza. Despues que el Capitan General de este Distrito hubo salido del Templo entre los acordes de la marcha real y penetrado en su habitacion del Palacio y Castillo de la Almudayna, subieron á saludarle comisiones de todas las corporaciones y personas notables de la poblacion, dando á todas ellas pruebas de la afabilidad que le distingue, y de lo agradecido que quedaba á las demostraciones de afecto y respeto tributadas como último testimonio de admiracion á su difunto é insigne General en Gefe.

Hacemos fervientes votos al cielo para que lleguen las oraciones y plegarias dirigidas en estas honras fúnebres que acabamos de describir ligeramente, por el eterno descanso del alma del Excelentísimo Sr. D. Manuel Gutierrez de la Concha Marqués del Duero.

Q. E. P. D.





PALMA.
IMPRESA DE GELABERT

1875



Hermandad de San Pedro de Alcántara



Asociación San Pedro Alcántara 1860